

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE LITERATURA, ARTES, MODAS Y ANUNCIOS.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 19 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores.—Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion del periódico, calle de la Magdalena, núm. 4.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de la Crónica, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

ADVERTENCIA.

Trabajos oficiales de suma urgencia que han tenido que hacerse en la imprenta donde se tira nuestro periódico, y el hallarse enfermos algunos de los operarios de ella, son causa de que el presente número se reparta con retraso.

Duplicamos á nuestros suscritores dispensen esta falta, que nos ha sido imposible evitar.

Crónica de Badajoz.

Retiramos nuestro artículo de fondo para dar cabida, al que insertamos á continuacion, que acaba de publicarse en la *Crónica de ambos Mundos*.

Nuestros lectores comprenderán la preferencia que damos al trabajo de que se trata, debido á la pluma de D. Luis Villanueva que nos ha autorizado para transcribirlo, con solo tener presente que en el fomento y desarrollo de la agricultura, estriba la futura importancia de la provincia.

CRONICA GENERAL.

Fomento de la poblacion rural de España por D. Fermin Caballero.—Segunda edicion adicionada.

El lamentable estado en que se encuentra la agricultura patria ha llamado seriamente la atencion del gobierno y de los hombres pensadores; mas de una vez la cuestion de subsistencias ha despertado de su letargo á los hombres de Estado, para hacerles conocer que no son únicamente las contiendas políticas y las formas de gobierno las que labran la felicidad de una nacion. Por mas importantes que sean las resoluciones políticas, tienen necesidad de atenerse y acomodarse á las económicas, que, dirigiéndose principalmente á promover la riqueza pública y atender á las primeras necesidades del hombre, son, y serán siempre, el primer cuidado de los gobiernos previsores, pues cuando falta al ciudadano, lo necesario para su subsistencia, poco le importan sus derechos políticos, ni las formas de gobierno; en vano le pediremos el sosiego y la tranquilidad si no le procuramos los medios mas fáciles de atender á sus primeras necesidades.

Nuestra nacion esencialmente agricultora, dotada por la naturaleza de un suelo fecundísimo, con un clima templado, y dulce, bañada por abundantes rios, y fecundada por un sol vivificador, estaba llamada á ser la primera nacion agrícola del orbe; no examinaremos las causas que han impedido este suceso, pero no podremos menos de confesar, que el estado actual de nuestra agricultura está muy lejos de ser el que debía esperarse de elementos tan favorables, mucho mas si las comparamos con el de otras naciones menos favorecidas por la naturaleza; tal vez han contribuido á ello la extraordinaria fecundidad de nuestro suelo y la incalificable apatía de nuestro

carácter; pero no, tambien es causa de este lamentable estado el abandono, la indiferencia y la apatía de los gobiernos, que lejos de favorecer con sabias y meditadas leyes el desarrollo agrícola, lo han contrariado muchas veces, llevados de falsas teorías, y de preferencias absurdas. No conocemos ninguna ley que favorezca su desarrollo, y si muchas que ya directa, ya indirectamente y contra las intenciones mismas del legislador, le embarazan, le debilitan, le abandonan á sus propias fuerzas y le reducen al lamentable estado en que hoy se encuentra. Por fortuna se ha llegado á conocer el mal y se procura su remedio, y en las sociedades y en las academias, así en la tribuna como en la prensa, se han levantado voces amigas, almas patrióticas y varones distinguidos, que claman por poner pronto remedio á este mal y por sacar á la agricultura y á la industria pecuaria de estado tan abatido. Con este patriótico objeto la Academia de ciencias morales y políticas celebró concurso, para premiar la mejor memoria que se le presentara, sobre el fomento de la poblacion rural, mereciendo tan alto honor la del Excmo. Sr. D. Fermin Caballero, que nos proponemos dar á conocer á nuestros lectores en el presente artículo.

El nombre solo de su autor, justamente reputado como escritor, como político y como distinguido repúblico, era desde luego una prenda segura de acierto, y en esta ocasion como en otras, el Sr. Caballero ha dado pruebas de sus notables talentos, de sus estensos conocimientos en estas materias y de grande exactitud en el aprecio de los diferentes obstáculos que se oponen al desarrollo y prosperidad de la industria agrícola en España. Escrita su memoria con gran copia de datos, con un profundo conocimiento de nuestros campos, de la vida y costumbres de nuestros agricultores, y de los obstáculos así físicos como legales, económicos y sociales que se oponen al desarrollo de la industria agrícola; esta obra ha llamado ya la atencion de hombres importantes y no dudamos que su estudio y la juiciosa aplicacion de sus consejos en las esferas del gobierno, contribuirán poderosamente al importante fin que se propone.

Fruto de largos estudios, de observaciones atinadas y exactas y de juicios bien meditados, la obra del señor Caballero se recomienda principalmente por su mérito práctico, por ser esencialmente española y escrita, si así puede decirse, sobre la misma tierra de nuestras labores y en medio de los rústicos labriegos que las cultivan. El autor conoce los hábitos, los sistemas y hasta las preocupaciones de todas nuestras provincias, y los describe con una precision y una exactitud admirables. Cansados estamos de ver importar de otras naciones mas adelantadas las teorías que á ellas solas son aplicables, y comprendiendo esto bien el ilustrado autor de la memoria ha estudiado nuestro propio territorio, las dificultades que tiene que vencer el labrador y clasificándolas muy oportunamente en las diversas provincias de España, pinta con exactitud el es-

tado actual de nuestra agricultura en cada una, las costumbres de sus labradores, sus diversos métodos de cultivo, y las arraigadas preocupaciones que tanto se oponen al adelanto de esta importante industria.

Empieza este exámen por el sistema que se observa en el territorio de las provincias vascongadas, que es, á no dudarse, el menos imperfecto, por la acertada distribucion del terreno en caserías proporcionadas, para el establecimiento de una familia y su explotacion por la misma. Partiendo de la reconocida teoría de que las grandes labores son siempre imperfectas y las pequeñas y diseminadas ineficaces ó poco productivas, por que no pueden dar ocupacion á una familia, establece como base de su sistema de poblacion rural, no ya el aumento de individuos extranjeros que pudieran poblar nuestros campos, sino el hacer mas productivos y fructíferos los esfuerzos de nuestros agricultores, sacando á la poblacion agrícola de los grandes centros para diseminarla por el campo, y hacerla así mas útil y beneficiosa á sí misma y mas tranquila, mas satisfecha y menos espuesta á convulsiones y trastornos.

(Se continuará.)

Como habrán podido observar nuestros lectores, uno de los principales fines que se propone la Crónica de Badajoz, es contribuir al mejoramiento de los intereses morales y materiales de la provincia.

Como quiera que la riqueza de esta consista en su mayor parte, en agricultura y ganadería, hemos concebido una idea que puede coadyubar á que nuestro propósito tenga un resultado satisfactorio: redúcese á abrir en el periódico una seccion destinada esclusivamente á anuncios relativos á labor y ganadería.

De esta manera se conseguirá que las personas que tengan necesidad de granos, líquidos ó ganados, sepan sin demora el punto donde puedan comprarlos con mas ventajas; y á la vez desaparecerá al inconvenientes que hoy se toca, de que muchos pueblos tienen en otros situados á muy corta distancia las cosas que necesitan, y lo ignoran sin embargo por falta de medios de publicidad.

Mas para que nuestro pensamiento dé los resultados apetecidos, es indispensable que los pueblos, facilitando su realizacion, nombren corresponsales que participen á la redaccion periódicamente, pero con intervalos breves, todas las noticias que conduzcan á aquel fin, para que

haciéndose públicas, los lectores puedan encontrar las que les convengan.

La Crónica por su parte cuidará de dar estados semanales ó quincenales sobre los mercados de Madrid y Sevilla, que son á los que generalmente se remiten nuestros productos ó en que se hacen adquisiciones para ella, é indudablemente habremos de proporcionar así beneficios importantes.

Invitamos pues á los pueblos de la provincia á que ayudándonos en nuestra empresa nombren los corresponsales que hemos indicado: si lo hacen, como es de esperar y estos llenan con celo su cometido; en una palabra, si contribuyen á que los intereses del país y de la Crónica sean unos mismos, esta podrá llenar mas cumplidamente su mision, que es lo único á que aspira y para lo que no perdonará ningun medio.

Por el ministerio de Hacienda se han dado apremiantes órdenes á los grandes centros directivos para que active ve la desamortizacion civil y eclesiástica. Está encargado en este momento el nuevo director general de propiedades del Estado, Sr. Osorno, de proponer los medios para vencer rápidamente los obstáculos que hasta ahora se han opuesto á que el Estado se incaute de los bienes que por la ley y por el Concordato deben sacarse á la venta pública.

La direccion general de Agricultura, Industria y Comercio ha recomendado á la de Agricultura y al ministerio de la Gobernacion la sembradora del señor Martinez Lopez y en su virtud por real orden de 27 de pasado espedita por este ministerio se ha autorizado á los Ayuntamientos para adquirir una, con inclusion en el presupuesto municipal como gasto voluntario de su importe de 2.000 rs. que se abonará en cuenta.

La diputacion provincial de Sevilla ha dado á conocer, por medio de un boletin extraordinario, á los pueblos de la provincia el estenso plan de carreteras y caminos vecinales proyectados, á fin de que todas las municipalidades hagan en un término dado todas las reclamaciones que considere procedentes.

Recomendamos la lectura de las an-

teriores líneas á nuestra diputacion provincial; y no cesaremos de escitarla á que se ocupe con preferencia de las carreteras provinciales y caminos vecinales.

Leemos en un periódico: «Dicese, no obstante de la profunda reserva del Sr. Moyano, que este ministro abraza grandes proyectos en orden á la instruccion pública. Uno de los que, con mas grados de probabilidad se le atribuyen, es el de reunir los institutos de segunda enseñanza y las escuelas normales de las provincias, á la manera que lo eran en las universidades las diferentes facultades, obteniendo, por este medio, algunas no despreciables economías, con que podrá mejorar las condiciones del personal y material de dichos establecimientos. No falta tambien quien crea que el expresado ministro se propone sacar de los gobiernos civiles, y trasladar á los institutos, las juntas provinciales de instruccion pública, dando la presidencia de las mismas á los directores de aquellos, con objeto de separar la enseñanza de la administracion, para que de esta suerte forme un cuerpo independiente por el estilo de la iglesia, la justicia y la guerra.»

Por real orden de 1.º del actual expedida por el ministerio de la Gobernacion, se encarga á los gobernadores de las provincias circulen las órdenes convenientes á los alcaldes para que, en consonancia con lo dispuesto en el real decreto de 6 de Noviembre, procedan desde luego á hacer inscribir en los respectivos registros de la propiedad las fincas que en cualquier concepto posean los Ayuntamientos, así de propios como de aprovechamiento comun; añadiéndose que la proximidad de la aprobacion de los presupuestos municipales es circunstancia á propósito para que se incluyan en ellos los gastos que en este concepto hayan de hacerse por los pueblos, sin dilaciones ni aplazamientos.

Tenemos entendido que se piensan hacer los estudios de una carretera desde Castuera á Llerena. Una verdadera satisfaccion produciria en Extremadura el ver realizado este pensamiento, por ser mucha la falta que tiene la provincia de esta clase de obras

Parece que se hallan completamente paralizados los trabajos de la carretera de Olivenza,

Deseariamos saber la causa de esta paralización.

Si eso pasa apenas han empezado aquellos ¿qué sucederá despues?

Dice un periódico que en la provincia de Valladolid están paralizadas las obras públicas por falta de brazos.

Nosotros volviendo la oracion pasiva diremos: en Extremadura están paralizados los brazos por falta de obras.

Tenemos la satisfaccion de anunciar como colaborador de la Crónica al Sr. D. Manuel Maria Antunez y Toribio.

Se nos asegura que positivamente se abrirá para el servicio público el trayecto de la vía férrea que ha de unir esta capital con Mérida, el 13 del próximo Abril.

Creemos que esta noticia será recibida por nuestros suscritores con satisfaccion, pues con los benéficos resultados que experimenta todo país que es cruzado por estas vías, es de esperar que el nuestro será uno de los que más, por la riqueza de su suelo

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion á las 4 y 45 minutos de la mañana del dia de ayer, comunicó el siguiente parte telegráfico.

«S. M. la Reina ha dado á luz una robusta infanta á las tres y media de la madrugada; S. M. la Reina y la recién nacida continúan sin novedad.»

Variedades.

EL FRIO.

REVISTA DE CIRCUNSTANCIAS.

Cuando en las altas horas de las noches de invierno sentimos escaparse de los salones suntuosos las melodías divinas de los conciertos de Weber, ó los ecos hirvientes del baile, no podemos menos de exclamar... el invierno es la época de los placeres.

Pero si á la luz que se escapa de los salones contemplamos alguna de esas estatuas inmóviles de la miseria, que reclaman nuestra misericordia; si vemos algunos de esos grupos que hacen meditar y suspirar, si escuchamos una voz que no tiene fuerzas para llorar y vemos una mano que tiembla al dirigirse á nosotros, entonces transformamos el periodo anterior en el siguiente: «el invierno es la época del dolor.»

Y efectivamente; hay en el frio algo que desconsuela, algo que hace sentir.

El derriba las hojas de los árboles y contiene el canto de los pájaros; él se introduce en los harapos del mendigo y turba el sueño del niño que no tiene otro hogar que aquellos pobres brazos; él luchando con los rayos del sol, parece que se opone á la misericordia; él en fin, enemigo de la juventud, murmura al secar una esperanza con la muerte: «yo soy la indiferencia!»

Pero si el frio es malo en la naturaleza, es terrible en el espíritu.

Una muger de corazón frio no puede ser ni madre ni esposa; el ángel del amor no fermenta con hielo, sino que gira como las mariposas al rededor de las llamas.

Guardad el frio en el corazón y seréis rencorosos; el rencor es la ausencia de la caridad, y la caridad se abraza en el amor á Jesucristo.

Muchos seres son desgraciados por haber puesto el ardor de sus corazones en almas heladas; Larra entrega su alma de fuego á un corazón frio; el choque con aquel elemento contrario le arrancó un grito de dolor, y con él la idea del suicidio.

Safo, enamorada de Faon, quiere en vano esculpir en aquél alma de mármol el rayo de su genio; el mármol no cedia, y la poetisa de Atenas se lanzó á la muerte, buscando el olvido en sus eternas sombras.

Los peores criminales son los que tienen frialdad de raciocinio.

Mesalina, Cleopatra, Neron, Atila, todo ese mundo de fantasmas que pasan por los tiempos con el puñal en la mano ó con la fujuria en la frente, tienen algo que atenúa sus crímenes; la pasión los impulsaba y la pasión deslumbraba.

Luis XI, Gesler, Collot d'Herbois, inspiran odio y espanto á un tiempo mismo; matemáticos del crimen, han medido sus efectos y no se han horrorizado; con los ojos fijos en su alma no han sentido horror al ver levantarse los negros fantasmas de sus maldades.

Un asesino apasionado es capaz de arrepentimiento; la pasión es muchas veces una careta que cubre el crimen; cuando esta careta cae, el criminal comprende y se revuelve en el remordimiento; de este remordimiento puede brotar la palabra... ¡perdon!

Un criminal frio no es susceptible de aspirar al bien; comprende la maldad y vive abrazado á ella como la vil ramera al asesino cuya historia conoce.

Un hombre sin vida en el corazón inspira lástima; pero una muger de corazón frio inspira odio.

En la muger la pasión, que es fuego, es la mitad del alma; apagad este fuego y aquel espíritu quedará sin equilibrio.

Por eso en toda muger hay un genio; por eso en toda madre hay una artista.

Todos los poetas del mundo no podrían hacer un poema tan sublime como el que hace una madre llorando sobre la tumba de su hijo.

El arte se nutre en el sentimiento, y el sentimiento maternal es un gran foco donde resplandecen todas las bellezas morales.

Maria llorando al pié de la cruz, completa la revolucion que realiza en el mundo el cristianismo.

Algunas almas que resistieron á la doctrina del hijo no pudieron luchar con las lágrimas de la madre.

Por eso me fastidian las mugeres razonadoras; la razon es fria, y una muger que piensa con frialdad es un hombre con formas equivocadas.

El sentimiento, pedestal del genio, es un fuego profético que se realiza en el alma.

La muerte vive del sentimiento; el poeta vive del sentimiento; la muger y el poeta tienen, pues, algo de sinónimos.

Comprendase bien que hablo de los verdaderos poetas y de las verdaderas mugeres.

Apoiado en estas ideas, entiendo que es imposible esa revolucion cuya primera y única bomba ha saltado una literata de los Estados-Unidos.

Pretende que la muger adquiera derechos políticos y civiles. Semejante pretension es un delirio que no merece ni aun siquiera desprecio.

La muger no necesita hacer revolucion; la viene haciendo desde el Calvario; pero esta revolucion se realiza en la familia y se lleva á cabo por el cariño.

Sacad á la muger á la sociedad, educad su inteligencia, que es la parte, á espensas del corazón, que es el todo, y habreis fabricado un monstruo social.

Yo creo que la insigne renovadora quedará sola en su empresa; las madres cristianas no comprenderán su idioma, y al cabo tendrá que pretender para si alguna plaza de mirlorío en las oficinas de la república.

Pero volvamos á nuestro asunto

El frio es un enemigo terrible: mirad si no un corazón frio. ¿Qué podeis esperar de él? Hielo; mirad una cabeza fria, sus ideas serán carambanos; el talento, el sentimiento, el genio, el amor, todas las grandes pasiones, todas las grandes ideas necesitan fuego para germinar en el alma; donde no hay calor no hay vida; por eso el escepticismo que es el frio del espíritu, equivale á la muerte del sentimiento moral que es la vida del alma misma.

Al apuntar estas ideas tengo frio.

Esta palabra me hace estremecer; todo lo glacial me espanta, sobre todo cuando recuerdo que la muerte es fria!

El termómetro del tiempo va marcando sucesivamente los pasos que damos por la vida; cuando marca cero la tumba nos cierra el paso.

Muchas veces he oido decir que en el sepulcro hace frio; los poetas hablan mucho del frio de las tumbas; el interior del sepulcro es un problema; solo aparecen en su fondo como verdades *los que no perdonan*, segun la horrible frase de Job aludiendo á los gusanos de sus heridas.

De la sombra fria del escepticismo brota ese arcángel del puñal que se llama crimen.

Dirigid hacia esas sombras la luz de la creencia: iluminad sus tinieblas con el rayo de la verdad: esculpid la figura amorosa de Jesús en esos corazones de mármol que no comprenden la esperanza, y vereis como el rayo divino deshaciendo las heladas moléculas de la duda vivifica aquellos espíritus, calabozos antes, donde rugia la desesperacion.

El amor á la patria se nutre con el fuego del entusiasmo; el amor á la virtud con el fuego de la fé; el amor á la familia con el fuego del amor mismo; el amor á la religion con el fuego de la creencia.

Sed indiferentes, y seréis frios, no sequeis las lágrimas del infortunio, y seréis frios, abandonad los afectos de vuestra alma, y sentireis el soplo de la muerte en vuestros corazones.

Desgraciado aquel que al sentir el dardo de la pena encuentre tinieblas en su espíritu, porque aquellas tinieblas serán la boca de la desesperacion.

Bienaventurados los que al llorar sientan templanza en el alma, porque en aquella templanza nazarán las flores del consuelo.

Moisés, Jeremias, Dabid, Salomon; todo ese mundo de genios que desde la mañana de la vida lanzan su mirada hasta mas allá de las sombras de la tarde, todos se han inspirado en el rayo de la profecía, y el rayo profético es una chispa desprendida de Dios.

Los grandes tiranos, los grandes criminales, han sido malos porque el fio de sus conciencias ha sofocado en ellas la luz del sentimiento religioso.

El miedo es frio, porque es supersticion, y la supersticion es falta de luz.

El remordimiento es una ráfaga de fuego que al pasar por una conciencia helada le arranca una molécula, y con ella un grito de dolor: cuando la conciencia se deshela, el criminal se arrepiente, y la ramera puede enjugar con sus cabellos los piés del mártir, y el asesino puede llegar hasta la misericordia de Dios.

El puñal de Virgino, el puñal de Bruto, el puñal de Guzman el Bueno: hé aquí tres puñales que se han templado en el rayo de grandes ideas

El de Virgino, en el amor á la honra: el de Guzman, en el amor á la patria: el de Bruto, en el amor á la libertad; ¡quidad el fuego de la inspiracion á estos tres mártires, y encontrareis tres criminales!

Jesucristo esculpió su doctrina en las turbas con el fuego de la parábola. Los escribas no lo entendieron porque sus espíritus estaban frios; aquellos sepulcros blanqueados, como dice la Escritura, llevaban en si las sombras de la muerte: el fuego divino no pudo disiparlas, y la cruz se levantó sobre el Calvario; las turbas que resistieron á la palabra santa cayeron de hinojos ante la sangre del cordero que fecundó las corrientes de la vida.

El calor es la esperanza; el frio es la desesperacion. Cuando la desgracia nos ha herido repetidas veces recordamos las lágrimas y suspiramos por ellas; ¡quien pudiera llorar! ¡hé aquí la frase terrible de los que han agotado el llanto!

Sin embargo, si el dolor es de nieve, la fé es de fuego, dirigid el

rayo de la fé sobre la pena, y la pena se derretirá dando paso á un raudal de esperanza.

¡Tengo frío! Esta frase nos espanta en boca de un mendigo. ¿Por qué? porque el frío se parece á la indiferencia y nosotros tan indiferentes buscamos la caridad en todas partes, quizá por no buscarla en nosotros mismos.

En resumen, hace un frío terrible; pero en cambio en el verano hará un calor espantoso.

Las estaciones marcan sucesivamente los pasos que damos per la vida; si el frío y el calor no nos entrelucieran pensando en sus efectos nos preocuparía el tiempo; esa ola constante que nos vá tragando poco á poco.

El deseo de la primavera nos hace anhelar que el tiempo vuele. Deseamos contemplar de nuevo las flores, los musgos y las hojas, sin pensar en que esas galas del tiempo marcan la impasibilidad con que el destino nos conduce á la muerte.

Por fin la primavera llegará, y entonces esperaremos el verano; el calor del verano nos hará pensar con delicia en el invierno, y este de nuevo en la primavera.

Las estaciones son juguetes que entretienen al hombre en su breve peregrinación desde la cuna al sepulcro.

Bernardo Lopez Garcia.

CUALQUIER COSA.

Pues señor estoy decidido á escribir unas cuantas líneas sobre cualquier cosa.

Para que esta pueda merecer la aprobación de la autoridad y pueda ver la luz pública es necesario que no sea colorada, ni verde, ni azul, ni amarilla, ni de ningún color y por lo tanto que sea incolora, insípida y tontísima por completo.

De esta manera esa cosa podrá correr: de esta manera no sucederá lo que ha tenido lugar con esa inocente novela llamada un Caso de Amor que estoy publicando en el folletín de este periódico.

Porque el otro día vi entrar por la puerta de mi despacho al periódico La Crónica y al distinguir en blanco dos columnas de mi folletín le dije á este sonriéndome: Como se conoce

que estamos en tiempos de carnaval. Cuidado que vienes disfrazado de gansa; pero te conozco... te conozco apesar de que vienes de blanco.

¡Quia! No creas que vengo de máscara, me contestó. No lo creas. Es que me ha sucedido...

Y empezó á llorar el folletín como una viuda bonita, enseñándome dos páginas en blanco.

¿Pues qué te ha sucedido? Vamos, dílo y pronto.

Me ha sucedido que la autoridad porque decía...

¿Qué decía?

Se me ha olvidado.

Dílo, dílo con franqueza que estamos en tiempos de plena libertad.

Pues señor decía... En fin, decía que... decía. Y por lo que decía y dejaba de decir la autoridad me quiso prender, salgo á escape y la autoridad tras de mí y como yo corría tanto y llevaba tanta fuerza aquella, esto es, la autoridad, solo pudo dar alcance á los faldones de mi levita, consiguiendo al primer tirón despojarme de ella: y por esto me presento en mangas de camisa.

Que demonche, hombre, que demonche exclamé, como diría mi amigo N. Y dí? ¿Quién te manda decir y no decir?

Pero hombre como quieres que diga y no diga á la vez. Esto es imposible. O callarse ó decir algo.

Pues ahí está el cuento. El caso es decir y no decir: hablar y callar, tener la elocuencia de Ciceron y la elocuencia del silencio. Y si no hablar de cualquier cosa.

¿Y qué es cualquier cosa?

Cualquier cosa es una cosa cualquiera. Por ejemplo. Un señor muy rico tiene perros lebreles, que hacen daño á un pobre jornalero y cuando este reclama en justicia que le pague el daño causado á su animal, el alcalde dice que si le apuran mucho mandará entregar los perros al dueño de la puerca y la puerca al dueño de los perros y todo con arreglo al Código vigente. Esto se llama cualquier cosa que no se atreven á resolverla las autoridades porque el rico es primo de un sobrino y este cuñado de un padrastro que es Diputado á cortes.

¡Hombre! Y esto es cualquier cosa? Si señor.

Pues no señor: eso no es cualquier cosa sino una cosa muy mezquina por que el rico debía haber dicho: puesto que mis perros han hecho un daño á la puerca de un pobre jornalero; puesto que el que hace un daño está

obligado á indemnizar; puesto que yo soy un ricote y el otro un pobre desgraciado, no haya mas cuestiones que aquí está el dinero que debo en justicia y nada mas que en justicia, entregar á ese pobre.

¡Ya! Quedo enterado, dijo el folletín. Se tendrá presente la justicia el día... del juicio final.

Esto se llama cualquier cosa que bien se puede llamar tambien una cosa verdadera.

Vamos á otro ejemplo. Cualquier cosa es la ocurrencia de ciertos beduinos de un pueblo de cuyo nombre no quiero acordarme que en este carnaval dispusieron levantar un patíbulo en la plaza pública. Al llegar la hora marcada se presentó uno que hacia de recambrado en un jumento y con todo el aparato de una ejecución capital llegó hasta les pies del cadalso y subió á él.

Colocado en este empezó á arengar al pueblo, esortando á los concurrentes á que no fueran tan brutos porque á él le sucedía aquella desgracia por empeñarse todos los convecinos en que merecía la imposición de la pena de muerte por ser el mas bárbaro del lugar. Despues de una arenga patibularia asomó por una de las calles inmediatas un hombre montado en un jumento y gritando: el perdón! el perdón!

Y enseñó un papel diciendo que era el indulto.

El público entonces se estremeció de alegría; las lágrimas surcaron las tostadas mejillas y el indultado dió un espléndido buffet á sus convecinos donde se sirvió el tradicional chorizo, la rústica bellota y el tinto y blanco del país.

La municipalidad piensa dar al indultado las primeras yerbas de la dehesa del comun para la inmediata primavera.

¿Y eso es verdad?

Tan verdad como que ha tenido lugar en cierto pueblo donde hay unos señores tan civilizados que saben... saben lo que les conviene.

Aquí tenéis cualquier cosa como podiera citar otras mil. Pudiera citar como una cosa oscura el alumbrado de mi pueblo; como otra cosa notable un informe de cierto alcalde; como una cosa de moda todos los trages que nos hacen nuestros sastres; como una cosa tristísima la honestidad de ochenta muchachas que yo conozco; como una cosa sospechosa la castidad de veinte solteros amigos míos; como una cosa que me hace gra-

cia los proyectos y casamientos de los primitos en los lugares; como una cosa que mete miedo pero muy lógica, la salida á escape de un primo en busca de una prima de dos millones de p jando á otra prima sin el millon del primo; como una cosa rara á un amigo que dice no quiere dinero y, en fin, como cualquier cosa á estas líneas escritas al correr de mi imaginación sin pretensiones de ninguna clase.

José Suero.

Fregenal.

BAILES DE MASCARAS.

Pasó el bullicioso carnabal, como pasa todo en el mundo; pero su recuerdo vivirá eternamente en nuestro corazón, que entregado durante sus tres últimos días á disfrutar de los encantos que estos traen consigo, hubo momento en que se creyó trasportado á una nueva region en donde se desconocen los sufrimientos y donde el aire que se respira es un medicamento de admirables resultados, cuando se emplea contra la hipocondría.

En los bailes que en los días 7 y 9 tuvieron lugar en los liceos Casino y de Artesanos reinó lo mayor animación: un magnífico panorama se presentó á nuestra vista al penetrar en sus salones. Multitud de bulliciosas máscaras los poblaban, escitando con sus innumerables chistes la hilaridad de los concurrentes. No era menos considerable el número de hermosas que por ellos vagaban formando diversos grupos, como gallardas palomas, que llenas de amor y ternura, respiran las auras embalsamadas de un encantado edén. Omitimos la descripción de sus trages por no ser difusos: diremos únicamente que la mayor parte eran sencillos, elegantes y que fueron elegidos con el acierto posible para aumentar el número de sus atractivos.

Absortos nos tiene aun la habilidad de ciertas y dete minadas señorilas que sin embargo de llevar una magnífica careta hicieron ver al público que no iban de máscara. Con razón nos lamentamos de que en nuestro país no se premia al talento: erigir una estatua á las autoras de tal invento, fuera débil, muy débil galardón y no obstante tenemos la seguridad que ni esto se hará en su obsequio. ¡Oh colmo de ingratitud!

Las juntas directivas de ambos liceos pusieron de su parte cuanto es da-

Dedicado á la reunion inaugurada en casa de mi buen amigo D. Julian Campanas.

I.

Todo muere en el mundo... ya el estío y el otoño pasaron; en su fuga les relevó el invierno mustio, frío... y en vez de aquellas flores y verdura que al campo daban vida, se vé solo aridez por do quier; la noche oscura vino á cambiar la faz del orbe entero con su doble bullicio, y desde entonces, las mas bellas hermosas, contentas, satisfechas y dichosas, solo ven el placer, tan solo miran que al compás de una orquesta, con su amante pareja raudas giran,

II.

¿Mas dónde está el pl. cer en esa fiesta? ¿dónde el encanto que enagena el alma cuando aspiramos alcanzar la gloria meciéndonos tal vez en dulce calma? no existe, nó; la loca fantasía sin ver que hay mas placer, dichas mayores se deja arrastrar si, por sus fulgores tan engañosos ¡ay! cual su alegría. ¡Oh! ¡pobre sociedad! marchas sin tino, cruzando arrebatada una escabrosa senda, un mal camino

dónde nunca hallarás el tierno encanto que buscas con afán, pues no existe esa dicha que estremece, que embriaga de placer, que halaga tanto, y que tanto á la vez nos engrandece; su dulce sensación que mi alma ansia, activa mira con desden profundo, las miserias humanas de este mundo, su orgullo, su placer y su alegría:

Tan solo anhela gloria... y mira como brilla en lontananza el recuerdo que graba en su memoria; el faro de esperanza, hijo de un grande y noble pensamiento creado por el arte, sintiendo en su carrera, no mirar en tan dulce arrobamiento mecerse ¡oh Dios! la sociedad entera.

III.

¡Y esto un sueño será...! nó; llegará un día que saldrá del letargo en que ahora yace, y convencida desde aquel momento que su reunion, en si lleva la idea del mayor desarrollo del talento, unida marchará con noble empeño buscando ese tesoro de que el destino la privó hasta el día; entonces, el placer porque vivía humilde adorará cual yo le adoro, y la paz hallará; con el trabajo, su hija la virtud nos dá consuelo;

y el que constante á él vemos se entrega, feliz pasa la vida; gloria alcanza; y en recompensa de su fé tan ciega, do quier camina encuentra la ventura; ¡dichosa criatura la que este bien consigue... j eden florido su existencia será, pues nunca ante las puertas del olvido su amor hacia el trabajo dejará! ¡de ella será el placer, dicha y consuelo! ¡ah! por qué en nuestra agonía, su norte no elegimos, ni ese guía que luz nos brinda en nuestro eterno duelo!

IV.

Porque somos afectos á la holganza; vivimos de ilusiones, y al dejarnos llevar por las pasiones, que en un mar navegamos de bonanza llegamos á creer: ¡sueño engañoso!... la sociedad démente fiada en la apariencia te vió hermoso, y se entregó con loco desvario en tus brazos tambien; mas por fortuna ya ven la realidad una por una cuantas escuchan hoy el canto mio. Desde este día, unidos trabajamos; un estímulo habrá muy conveniente, y todos á porfía, su ingenio aguzarán; brillará en nuestra frente el lauro de la gloria, si seguimos la nueva senda que desde hoy tomamos: abordemos tan noble pensamiento;

ble en tales casos para que la concurrencia disfrutase de la comodidad posible; agradecemos el buen deseo que las anima, y aconsejamos á las personas que las componen continúen en la forma que hasta el día, pues así obtendrán mil plácemes de cuantos asistan á sus reuniones, y estas se verán cada vez mas animadas.

Mañana se efectuarán los bailes de piñata, en los que esperamos ver reunidas todas nuestras arrobadoras paisanas, formando cual siempre el encanto de la bulliciosa juventud. Deseáramos ya que los bailes de máscaras son en todas partes de la mayor confianza, que desapareciese en ellos el uso del traje de etiqueta, que á decir verdad, desagrada en tales dias á las personas de buen criterio.

Gacetillas.

Un ingles que apenas entendia una jota de español, entró un domingo en una fonda y despues de mil rodeos pudo hacer comprender que queria almorzar un pavo.

Viene bolando: dijo el camarero. Bolando, no; repuso el inglés muy apurado; trufado lo quiero.

Deme V. el mejor Quijote que tenga; dijo un señor entrando dias pasados en una libreria.

Acabo de vender el último ejemplar de Pellicer contestó el librero, pero aun me queda otro de Clemencin.

No, no lo quiero; es mucho mejor el de Cervantes.

Como es su gracia de V. preguntó un periodista de cierta categoria á un pollo muy conocido en esta capital, al estenderle el billete para uno de los bailes de máscaras.

Un caballero oyendolo se anticipó y dijo: ¿V. sabe si el señor ha tenido gracia alguna vez?

¿Podrá decirsenos per que no desaparecen los palos que junto á la acera de la ca-

sa-hospicio continuan clavados, á pesar del tiempo transcurrido desde la terminacion de la obra para que sirvieron?

Sigue la escalinata en tal estado;--- pronto en las procesiones--dirán los santos: ---dichosos tiempos--en que por esa puerta se entraba al templo!

Gracias de carnaval.---Hemos tenido el disgusto de ver algunas repugnantes en los tres últimos dias de aquel; pero sobre todo lo que mas ha llamado la atencion fué el proceder de un disfrazado de demonio (vulgo mujer) que en las calles principales de la poblacion y á presencia de infinitas personas, ovidándose de lo que se debía á sí mismo y á los demás representaba escenas que lastiman el pudor y ofenden la moral.

Ante la presencia de actos de aquella clase suele quedarse el hombre vizco.

Por eso no nos estraña que los agentes de la autoridad no los vieran.

Varios jóvenes muy apreciables, entre ellos algunos amigos nuestros, salieron de máscara el domingo en la tarde, acompañados de una regular charanga y cruzaron las calles de la capital, seguidos de una concurrencia inmensa. Su objeto no era solo el proporcionar algunas horas de distracción á las bellas que adornaban los balcones, sino tambien implorar la caridad pública en obsequio de los desgraciados. Apesar de la hora tan avanzada en que pusieron en práctica este laudable pensamiento, pues eran las cuatro de la tarde, visitaron algunas casas, siendo recibidos en todas ellas con señaladas muestras de aprecio y consideracion, obteniendo una prueba de generosidad. La limosna recaudada que ascendió á la suma de 635 rs. la entregaron á dos Sras. de la sociedad de San Vicente de Paul, para que por esta se distribuya entre los pobres como un extraordinario.

Hemos tenido el gusto de ver algunos retratos en fotografia procedentes de la galeria de D. José Pablo del Castillo, establecido en la calle de San Juan número 44. Este joven que se ha propuesto complacer al público y á los que le favorezcan, hará cuantos retratos sean necesarios hasta conseguir queden cumplidamente satisfechos, sin otro desembolso que el del importe de un ejemplar.

Por lo no firmado, Antonio Marquez Prado Editor responsable, D. Antonio Marquez Prado.

PATERNAL.—Número de suscritores, 3,285; capital suscrito, 29.305,000: Depositado en el Banco, 5.517,000.

BÉTICA.—Número de suscritores, 2863; capital social, 573.167,853 les vellon.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza, la oficina la tiene establecida en esta ciudad, calle del Alamo, núm. 37, donde estan de manifiesto los proyectos y estatutos de estas compañías.

COMUNICACIONES.

EMPRESA DE DILIGENCIAS Y MENSAGERIAS

ADMINISTRACION DE BADAJOZ CALLE DEL POZO NUM. 9.

Servicio de Diligencias de Badajoz á Sevilla y vice-versa, por Santa Marta, Los Santos, Fuente de Cantos, Monasterio, Santa Olaya y Ronquillo. Salen todos los lunes, miércoles y viernes, á las ocho de la noche.

Esta Empresa, atendiendo al mal estado de los caminos ha variado los coches que tiene establecidos, poniendo coches nuevos que ofrecen nueva seguridad y comodidad á los viajeros.

Galeras, Mensagerias á Madrid y su carrera. Unico servicio fijo en esta línea: salen de Badajoz cada cuatro dias, admitiendo cargamento y pasajeros á precios equitativos.

Se arrienda la dehesa Rincon de Céspedes término de esta ciudad (Badajoz) lindando al Puente de Caya, la persona que desee tomar parte en este arriendo podrá hacer proposiciones en pliego cerrado al Sr. D. Manuel Pedranaci calle de Santo Domingo número 53

Se vende una magnífica tartana con muelle, y un caballo de tiro.

Tambien se venden cañas para cielos rasos: en la calle de la Soledad, núm. 11, darán razon.

BADAJOZ: Imprenta de Arteaga y compañía, Magdalena núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

COMPAÑIAS DE SEGUROS MUTUOS.

PATERNAL
sobre la vida.

BÉTICA
Contra incendios.

Autorizadas por Real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo en Sevilla calle de la Cuna núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno y vigilancia, compuesta de socios de reconocido arraigo, y del Delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las Compañias.

marchemos hasta el fin unidos siempre, trabajando el talento, el gusto, la aficion, que al par que á todos es muy provechoso, amenizamos mas nuestra reunion.

V.

Y ya que entre nosotros hasta el dia ignorada vivió la conveniencia, de una reunion, cual la que aqui propone nuestro mejor amigo, el alma mia unida á su deseo, hoy os convoca con éxito feliz á inaugurarla; trabaje cada cual, que realizarlo á nosotros nos toca, y solo así podremos alcanzarlo. Que vean todos cuantos hoy nos miran que tiene esta reunion, noble destino, y que todo el que gloria en ella aspira la encontrará mañana en su camino: risueño el panorama de la vida veremos por doquier: y el que entretanto entregado al placer y á la alegria no trabaje con fe, llegará un dia que sentirá aquel tiempo que ha perdido: pero entonces, la negra desventura causa de su dolor ¡ay! indecisa tal vez le negará dulce sonrisa, amante, cariñosa, tierna y pura. El trabajo es la paz; él nos dá calma; el mundo nuestras glorias engrandece; y ese su encanto, enagenando el alma de dicha y de placer nos estremece.

Mas aquel que legándole al olvido busca otro goce, el corazon pervierte, y el suyo mortalmente verá herido llegando á maldecir su mala suerte. Verá el mañana pavoroso y frio que nunca el hombre que trabaja espera: y tal vez en su loco desvario al mostrarle fortuna faz severa, viendo que no es feliz cual otros seres y que nada esperar puede en el mundo, quizás estraviado el pensamiento, sin la resignacion que otorgan las virtudes, exale entre el dolor su último aliento. Pues si solo entregados á la orgia no ven el porvenir; si en los amores fundando su alegria, ignoran sus tristisimos rigores; si solo en esas fiestas encuentran el placer, y este es su encanto cuando odiarlo debieran, su amargura cual su cruel quebranto, será la recompensa que de desde el altura el Supremo Hacedor, á tanta ofensa.

VI.

¡Sociedad, sociedad!--! no tan tranquila mecida en tu letargo, pasar mires indiferente el genio, porque él solo puede mirarte con desden profundo: ¿no le ves brillar, di, de polo, á polo? él domina en el mundo; desprecia tu fiera,

pues el fuego, sagrado de su mente superará por siempre á tu grandeza. ¡Oh! ¡pobre sociedad! indiferente ves pasar el mañana sin que gloria, jamas, brille en tu frente...

¡Pero no! llegó el dia en que alumbra la luz algo mas clara, y al ver nuestro deseo, felicidad inmensa nos prepara: unidos trabajemos; pues trabajando siempre con constancia, huirán, si, los enojos; desecharemos ¡ay! tantos agravios; no habrá llanto en los ojos, ni una amarga sonrisa en nuestros labios. ¡Lo ois...! á ser felices nos convida por medio del trabajo, un buen amigo: su idea, yó, de corazon bendigo, y el alma ha de vivirle agradecida: por él, el pecho cobrará la calma que hace tiempo perdiera.. él nos la envia, y su amistosa voz, hoy nos desvia de esa senda fatal, que mata el alma. En pago merecido, todos, todos realicemos su noble pensamiento. Quien no... para él hará, ¿que nos importa de su acesden profundo? el que no ama el trabajo, no os asombre, no alcanzará jamás otro renombre que despreciado ser de todo el mundo.

Emilio Beltran.